



—Las semillas de las sabinas se encierran en las gayubas...
—me apunta un niño corretero que coloca trampas
para los tordos en la cima más alta de la sabinas—.

13° Dónde estás...

Desatinar es la palabra que cuenta, la que da importancia a estas historias. Una cosa es perderse y otra muy distinta ¡desatinar!

La umbría y la solana son dos sitios que interesan, en aquélla enmascara la sombra y en ésta destella el sol. El calor del abrigo contemplando el mediodía alejado de la corruscante escarcha de la sombra.

¿La solana responde a la mirada del sol?

¿O, quizás, es la umbría la que arropa los troncos de los árboles vistiéndolos con piel de lagarto? Verduscas envolturas, ásperas y a rendijas, como las cortezas de las sabinas; verdegrisáceas y con puntos circulares, como concéntricos y oscuros agujeros de pájaros carpinteros, que encenizadas y grises, arropadas de moho, orientan sus troncas...

¿Sabrá alguien el género de los apoyos, de las columnas o postes que soportan las ramas con las hojas de los árboles?

¿Es cepa o es tocón, tronco o fusta, puntal o pilastra, cuando se amugrienta en la insípida herrumbre de la caries? No es senectud. No avejentan.

Los árboles se convierten en calor de hogar y dejan vida. Las hojas dan pasto y mantienen el aliento acompasado de los animales. Las cabras se empinan sobre sus patas traseras como poniéndose de pie, y muerden los ramujos a sacudiones para que se limpien de nieve. Las ramas bajas calientan los estómagos de las ovejas rumiantes.

Los jabalíes restriegan sus cuerpazos contra los troncos para quitarse escozores. Quizás me equivoque, quizás los jabalíes masajean sus cuerpos para embellecerse y suavizar sus caricias... sus encuentros amorosos.

Los tordos se cobijan en las ramas altas y se alimentan de las bayas maduras de las sabinas.

—Las semillas de las sabinas se encierran en las gayubas... —me apunta un niño corretero que coloca trampas para los tordos en la cima más alta de la sabinas—. Yo no me pierdo, a mí me llega el humo de las chimeneas y no necesito del camino que está debajo de la nieve..., me guío por el olor dulzón del vaho gris que sale de las chimeneas.

¿Alguno de ellos escuchará el sonido alarmante de las campanas?